

Liceos de Excelencia: Un Puente a una Mayor Movilidad Social

La iniciativa de la creación de los liceos de excelencia puede constituir un primer paso para permitir que el sistema escolar chileno logre romper con las desigualdades de origen de los estudiantes, contribuyendo a la generación de una mayor movilidad social. Llevar adelante este programa permitirá incentivar el esfuerzo de muchos niños talentosos y sus familias que hoy se pierden.

Una de las iniciativas contempladas en el Programa del Gobierno en educación es la puesta en marcha de cincuenta Liceos de Excelencia de alta calidad académica a lo largo del país, iniciativa que se ha bautizado como “Proyecto Liceos Bicentenario”.

El objetivo principal es generar nuevas oportunidades para que los alumnos de buen desempeño escolar de los colegios subvencionados puedan alcanzar mejores resultados académicos en la enseñanza media y que, por esta vía, puedan acceder a la educación superior. La iniciativa ha sido bien acogida por la comunidad educativa, pero también ha recibido críticas de algunos sectores.

En esta edición:

Liceos de Excelencia:
Un Puente a una Mayor
Movilidad Social

Reformas para la
Descentralización

Características del Programa

Se pretende con este proyecto llegar a beneficiar a 50.000 estudiantes de la enseñanza media, mejorando así su preparación para la educación superior. Se ha programado que los primeros 15 establecimientos comiencen a funcionar en marzo del 2011 y a partir de séptimo básico, admitiendo a un mínimo de 80 alumnos.

Entre los requisitos para postular a este proyecto se cuenta el tener un proyecto educativo con un enfoque de alta exigencia y fijar como objetivo principal el

preparar a sus alumnos para el ingreso a la educación superior, respetando eso sí, la idea de una formación integral.

Además, cada liceo deberá contar con un equipo directivo y docente convocado especialmente para el proyecto que postula y capaz de generar los resultados esperados. Pueden postular liceos ya existentes que quieran transformar o bien ampliar su proyecto educativo, así como nuevos establecimientos. Cada liceo será responsable de contar con la infraestructura necesaria para el proceso educativo, de acuerdo a los estándares legales vigentes.

En cuanto a la selección de alumnos, el liceo será responsable de escoger un mecanismo que debe ser transparente y conocido, además de tener una política especial para atraer alumnos vulnerables. En la selección de los “liceos ganadores”, se privilegiarán aquellos proyectos que estén ubicados en lugares donde hay un mayor número de jóvenes en edad escolar y al mismo tiempo una oferta educativa de menores resultados académicos.¹

Los Liceos Bicentenario firmarán un convenio de desempeño con el Ministerio de Educación que los comprometerá a aplicar evaluaciones académicas que la Secretaría Técnica del proyecto entregará para medir el avance de los aprendizajes. A esto se suman otras metas, como mantenerse en el 10% superior del SIMCE de los colegios municipales y particulares subvencionados, y estar dentro del 5% de los mejores puntajes PSU de matemática y lenguaje.

¿Qué Pasa Hoy con la Educación Media Municipal?

Los liceos de excelencia se han concebido como una forma de contribuir a mejorar, por un lado, la calidad de la educación media municipal y, por otro, como un puente que le permita a los estudiantes destacados de la educación subvencionada acceder a una buena formación para su posterior ingreso a la educación superior.

También es beneficioso que haya una mayor desconcentración de la educación de calidad a lo largo del país, que permita darles mayores oportunidades a los estudiantes de regiones para acceder a una mejor educación pública de calidad, ya que actualmente los buenos liceos de alto rendimiento escolar se concentran en la capital.

La calidad de la educación media municipal, salvo algunas excepciones, en nuestro país está dejando mucho que desear. Ello se refleja en los resultados que obtienen los alumnos cuando rinden la PSU, donde existe

una brecha que en vez de disminuir ha ido aumentando en el tiempo. El Cuadro Nº 1 muestra cómo ha ido aumentando la brecha de puntajes entre el 2004 y el 2010 entre los establecimientos municipales y los particulares pagados desde 107 puntos el primer año, hasta 144 puntos el 2010. Asimismo, muestra que los colegios municipales y particulares subvencionados, no han ido aumentando sustancialmente los puntajes promedio que obtienen sus alumnos, como si lo han ido haciendo los colegios particulares pagados.

Estas diferencias de puntajes pueden estar influidas por una serie de factores externos como el nivel económico y el contexto cultural de las familias. Sin embargo, estos factores al menos debieran haberse mantenido constantes en el período 2004-2010, dado el proceso de desarrollo que vive el país que ha llevado a que haya mayor escolaridad de la población y menor pobreza.

Cuadro Nº 1
PSU Matemáticas según Dependencia

Dependencia / Proceso de admisión	2004	2010	Variación
Municipales (M)	472	473	1
Part. Subvencionados	495	501	6
Part. Pagados (PP)	579	617	38
Brecha PP – M	107	144	37

Fuente: DEMRE

En otros términos, esto estaría indicando que el sistema escolar no logra romper las desigualdades de origen de los estudiantes y la creación de este tipo de liceos, aún cuando no es el único instrumento a ser utilizado, podrían contribuir a este fin. Al reclutar a los jóvenes talentosos y de buen rendimiento de los colegios subvencionados, además de permitirles potenciar al máximo sus habilidades en la enseñanza media, van a constituir un puente para el futuro ingreso de estos a la educación superior.

La idea no es nueva, de hecho existen en el país algunos liceos de excelencia de larga tradición, como es el caso del Instituto Nacional y el Liceo Carmela Carvajal, los que se concentran en la capital. Se critica el que estos colegios no logran transmitir sus estándares de calidad ni sus modelos de gestión a otros lugares del país.

No obstante, ya se ha tratado de replicar este modelo y el mejor ejemplo está dado por el Liceo Nacional de Maipú. Se creó el año 2003, en base a un convenio con el Instituto Nacional y en 7 años ya está entre los mejores colegios públicos de Chile. Este establecimiento tiene dos generaciones

egresadas de cuarto medio, cuyo puntaje promedio sobre 600 puntos en la PSU lo logran ubicar en el séptimo lugar a nivel nacional de colegios municipalizados y sus resultados en el SIMCE le permiten alcanzar el sexto lugar también a nivel nacional de colegios.

Cuestionamientos al Programa

Se ha cuestionado la creación de los liceos de excelencia argumentando que dado a que seleccionarían a los mejores alumnos de otros colegios de la zona, perjudicarían el desempeño de éstos últimos. Esto se denomina el “efecto pares” donde supuestamente los mejores alumnos de un curso inducen a que los que no tienen buen desempeño se superen. Al respecto, no existe evidencia contundente que demuestre esto en educación, pudiendo el efecto pares actuar en ambos sentidos, también por la vía de desmotivar a los alumnos más talentosos a superarse si permanecen en establecimientos de baja calidad.

Los liceos de excelencia se han concebido como una forma de contribuir a mejorar, por un lado, la calidad de la educación media municipal y, por otro, como un puente que le permita a los estudiantes destacados de la educación subvencionada acceder a una buena formación para su posterior ingreso a la educación superior.

Al respecto, cabe citar un estudio (Sacerdote B. 2010)ⁱⁱ que recopila diferentes investigaciones relacionadas con el efecto pares en el rendimiento escolar en educación básica, media y superior, mostrando que pueden haber pequeños efectos estadísticamente significativos en cuanto se benefician los estudiantes desventajados cambiando el grupo de pares con quienes estos interactúan. No obstante, concluye que más que en el rendimiento escolar

el efecto pares puede influir, en mayor medida, en otro tipo de conductas de los estudiantes adolescentes, como lo es el consumo de alcohol, drogas y conductas delictuales. Además, las investigaciones efectuadas no han logrado aislar el efecto pares de otros factores como la influencia de la calidad de los profesores, del colegio y el ambiente familiar.

Otro estudio muestra que el efecto pares sería heterogéneo entre estudiantes de distinto rendimiento (Hoxby C. and Weingarth G., 2005).ⁱⁱⁱ La metodología en este caso, consistió en separar los cursos en deciles de logro y comparar el efecto de cada curso sobre el logro individual de alumnos de cada decil. Lo que se concluyó es que tanto los alumnos de menor como los de mejor desempeño, se favorecen más en un curso con alumnos similares a ellos mismos. En cuanto a los alumnos de deciles medios de desempeño, su rendimiento individual se ve afectado de similar forma por estudiantes del decil superior e inferior de logros.

Tal vez el hallazgo más importante en relación a la creación de colegios de excelencia dice relación con que este tipo de iniciativas puede contribuir a mejorar fuertemente las habilidades cognitivas de los estudiantes y que ello tendría una influencia en el largo plazo explicando diferencias en la tasa de crecimiento económico de los países. Así lo demuestran estudios empíricos efectuados por Erik Hanushek y otros autores, quienes realizaron una investigación empírica en una muestra de 31 países, concluyendo que existe una relación alta y significativa entre la calidad del capital humano, producto de una buena educación, y la tasa de crecimiento del PIB per Cápita. Más que los ingenieros o científicos en términos de crecimiento es necesario desarrollar en la gente habilidades cognitivas básicas y gente talentosa. Los liceos de excelencia pueden ser la punta de lanza que contribuya a esta tarea en nuestro país.^{iv}

Concluyendo

La iniciativa de la creación de liceos de excelencia, puede constituir un primer paso para permitir que el sistema escolar chileno logre romper las desigualdades de origen de los estudiantes, contribuyendo de este modo a la generación de una mayor movilidad social. Llevar adelante este programa permitirá incentivar el esfuerzo de muchos niños talentosos y sus familias que hoy se pierden. Esta iniciativa, por un efecto demostración, puede llevar a otros establecimientos a procurar mayores niveles de calidad. Cuesta entender los cuestionamientos en orden a que este programa generará mayor segregación, los que se hacen sin un sustento empírico contundente.

Por cierto, este programa no debe ser el único que se impulse en la educación media, ni por sí solo va a cambiar significativamente la calidad de la enseñanza. El mejoramiento de la calidad en los restantes colegios pasa por muchos cambios. Recordemos que el gobierno ha planteado llegar a duplicar la subvención promedio en un esquema gradual. Pero, los cambios no sólo deben consistir en reunir más recursos, pues existe evidencia de que más recursos no mejoran la calidad de la educación si no son acompañados de una buena gestión escolar.

Del mismo modo, la evidencia sí muestra que son los profesores los que tienen la mayor capacidad de influir el logro de los alumnos, ya que un buen profesor puede compensar los posibles efectos adversos ocasionados por el origen socioeconómico o por los pares con quienes el alumno deba interactuar. Incentivar el liderazgo directivo y premiar el buen rendimiento docente son también pasos imprescindibles para mejorar la calidad de la educación.

ⁱ Fuente: www.mineduc.cl

ⁱⁱ Bruce Sacerdote: Peer Effect in Education: How Might they Work, How Big are They and How Much do we Know thus Far? Dartmouth College and NBER, abril 2010. Capítulo por publicar en Handbook of Education.

ⁱⁱⁱ Hoxby, C. and G. Weingarth. "Taking Race out of the Equation: School Reassignment and the Structure of Peers Effects", Mimeo 2005. <http://www.hks.harvard.edu/inequality/Seminar/Papers/Hoxby06.pdf>

^{iv} Hanushek E., Hoover Institution, Stanford University y Woessman L., University of Munich: Do Better Schools Lead to More Growth? Cognitive Skills, Economic Outcomes and Causation, Mayo 2010.

Hanushek E. y Kimco D.: Schooling, Labor Force Quality and the Growth of Nations. The American Economic Review, Vol 90 N° 5, diciembre 2000.